

HOJA DOMINICAL

APROBADA Y BENDECIDA POR LOS SEÑORES OBISPOS DE COSTA RICA

NUM.
931

10 ejemplares semanales © 13 al año
50 ejemplares semanales © 1,25 cada semana

AÑO
XX

SANTORAL

Dom.	22	† 3.º después de Pascua. Santos Sotero y Cayo papas, y los mártires Lucas y Mucio.	Juev.	26	Santos Cleto y Marcelino pa- pas, Basileo, Pedro y Claren- cio obispos.
Lun.	23	Santos Gerardo y Maroto obs. Jorge y Félix mártires.	Viern.	27	Santos Castor y Esteban már- tires, Teófilo obispo.
Mart.	24	San Fidel de Sigmaringa y Alejandro y Sabas mártires.	Sáb.	28	Santos Pablo de la Cruz, conf. Prudencio y Pánfilo obispos.
Miérc.	25	San Marcos Evangelista, Es- teban, Ermino e Ignacio mrs.			

Tercer Domingo después de Pascua

Evangelio según San Juan.—(Cap. XVI).

En aquel tiempo: Dijo Jesús a sus discípulos: Dentro de poco ya no me veréis, mas poco después, me volveréis a ver; porque me voy al Padre. Al oír esto algunos de los discípulos, se decían unos a otros: ¿Qué nos querrá decir con esto? Dentro de poco no me veréis; mas poco después me volveréis a ver, porque me voy al Padre? Decían pues: ¿Qué poquito de tiempo es éste de que habla? No entendemos lo que quiere decirnos. Conoció Jesús que querían preguntarle, y díjoles. Vosotros estáis tratando y preguntándoos unos a otros, por qué he dicho: Dentro de poco ya no me veréis, mas poco después me volveréis a ver. En verdad, en verdad os digo, que vosotros lloraréis y plañiréis, mientras el mundo se regocijará; os contristaréis, pero vuestra tristeza se convertirá en gozo. La mujer, en los dolores del parto, está poseída de tristeza, porque le vino su hora; mas una vez que ha dado a luz al infante, ya no se acuerda de su angustia, por el gozo de haber dado un hombre al mundo. Así vosotros al presente, a la verdad, padecéis tristeza, pero Yo volveré a visitaros, y vuestro corazón se bañará en gozo, y nadie os quitará vuestro gozo.

EXPLICACION APOLOGETICA

Una sencilla ojeada sobre la historia de la Iglesia nos demuestra que en todos los tiempos han sufrido los seguidores de Jesucristo estas alter-

nativas de luz y de sombras, de gozo por la paz que con su presencia comunica y de tristeza y zozobra que, sus aparentes ausencias pro-

ducen. Fué recibido el Evangelio de labios de los apóstoles entre risas y desprecios primero, después entre silbidos estridentes y contradicciones apasionadas, y finalmente perseguido a sangre y fuego con la pretensión de borrar sus páginas con la sangre de sus seguidores, que no hacía sino fijarlas y rubricarlas y hacerlas más creíbles a los hijos de los mártires. El mundo se alegraba del triunfo, mientras gemían los cristianos en los calabozos; aplaudía en el circo a las fieras que devoraban niños, ancianos, hombres robustos y delicadas mujeres. Aquellos restos sangrientos, esparcidos en la arena, eran la imagen del Cristianismo, cuyos despojos señalarían el triunfo del mundo contra Jesús, pero el día siguiente demostraba lo vano de aquellos aplausos, cuando el Maestro, perseguido y muerto en sus miembros, surgía de nuevo victorioso, mientras sus verdugos llenaban los sepulcros o adoraban al mismo que antes habían blasfemado.

Los cristianos que han perdido la vida durante los espacios de tiempo pronosticados por Jesucristo, víctimas de la crisis del odio satánico desatado contra El, encontraban esa vida inmortalizada y sirviendo de trofeo de la gloria de su Maestro; los que sobrevivían salían de las cárceles y de las catacumbas, mutilados quizás, pero purificados por la prueba pasada y cantando la gloria

de la Iglesia, rejuvenecida en el fuego y coronada con el heroísmo de sus mejores hijos. Era la transición de la tristeza al gozo, pronosticada en el Evangelio, transición que experimentamos todos los que podemos contar la vida de nuestra fe en cincuenta años de existencia sobre la tierra, porque no ha pasado ni pasa jamás un siglo, sin que se repitan en varias formas aquí o allá las violentas crisis de rabia y furor, seguidas de locas alegrías del mundo, inadaptable al Evangelio declarado anticuado y letra muerta, mientras van pasando las generaciones de los hijos de Dios, practicándolo, santificándose y entregándolo a las que llegan, orlado de luz y de pruebas sacadas de los triunfos conseguidos contra sus contradictores y calumniadores. Pero... ¡cuántos no tubean y se desalientan como si la ausencia del Maestro fuera definitiva y no contaran más que con sus débiles fuerzas! ¡A estos pusilánimes debemos repetirles la lección soberana del Maestro: «El mundo se alegrará un tiempo, el mismo en que vosotros lloraréis; pero confiad: vuestra tristeza se convertirá en gozo que nadie podrá arrebatáros». No se produce en efecto ese fenómeno de depresión espiritual colectivamente, sino por la disminución individual de la fe. Cada uno ha de ser probado y la prueba bien llevada por cada uno es la victoria de todos.

SILUETAS SEMANALES

DIVISIÓN Y DESCOMPOSICIÓN DEL PROTESTANTISMO (Con motivo de un hecho reciente entre las sectas luteranas)

Mientras la Iglesia Católica, única e infalible maestra de la verdad, se presenta ante la faz del mundo con la aureola de su unidad y santidad que la distingue entre las sectas, como las pirámides en medio de las ruinas seculares, el Protestantismo se va deshaciendo y descomponiendo porque lleva en su mismo seno los gérmenes de su descomposición y muerte, como son el libre examen y

la variedad en sus múltiples creencias. Pruebas recientes al canto. Los datos nos vienen de Alemania, una de las sedes principales de la llamada Reforma Protestante.

He ahí los títulos que denotan su interna descomposición: «Continúa la crisis en el luteranismo». «Los cristianos alemanes (protestantes), quieren suprimir el Antiguo Testamento». «Dimiten el Obispo protes-

tante de Hamburgo y varios pastores».

¡Qué tristeza causa el presenciar y profundizar el verdadero motivo que viene enunciado en estos epígrafes, y cómo denota las divisiones que como polilla va carcomiendo a sus innumerables sectas y a sus cabezas! Ante este triste espectáculo, ¡cómo sobresale la majestad de la Iglesia Católica con una autoridad infalible, con un mismo credo y en consecuencia la íntima unión del cuerpo con su Cabeza, del pueblo católico con el legítimo representante de Nuestro Señor Jesucristo!

No perdamos el hilo de la comunicación. «...Los cristianos alemanes de la primera reunión en noviembre, aquella en que por los destituidos directores, se llegó hasta atacar al *Crucifijo*, se muestran desilusionados. Lo que ellos querían no era un luteranismo estatal, si no una nueva reforma real, que *suprimiese el Antiguo Testamento y quitase al Redentor su divinidad convirtiéndolo en un hombre, como ellos desearían que fuese*».

Aquí tenemos bien patentizado a dónde lleva la funesta herejía.

El Protestantismo como descendiente en línea recta del judaísmo, según autorizada opinión de un célebre autor,¹ no puede menos que

1—Excmo. Sr. Dr. Isidro Gomá, Arzobispo de Toledo: "Jesucristo Redentor"; pág. 601. L; 6; litúrgica: Claris, Barcelona.

Gravedad del M. Rdo. P. Fr. Bernardino de Mataró, Superior Regular de los PP. Capuchinos y Delegado Episcopal de las Parroquias de Guanacaste

Después de algún tiempo de estar delicado de salud, el M. Rdo. P. Fr. Bernardino estuvo grave a principios del mes de Abril, debido a lo cual tuvo que someterse a la operación de Apéndiceitis la cual se efectuó en el Hospital de Cartago, bajo la dirección del Médico del Convento de los PP. Capuchinos, Dr. Luis Guier, quien fué también el que dió el acertado y muy oportuno diagnóstico.

Al escribir estas líneas, podemos decir que a Dios la operación fué con buen resultado y que aunque, no han pasado los días críticos con motivo de la operación, el distinguido enfermo sigue bien y confiamos de Dios su completo restablecimiento.

En medio del dolor y aflicción que naturalmente causa el estado de gravedad de todo enfermo y de los suyos, no faltaron los consuelos espirituales, siendo uno de ellos y muy especial, el que podrán apreciar nuestros lectores, con la lectura del siguiente telegrama recibido dos días antes de la operación:

llegar fatalmente a tales desvaríos y aberraciones.

Evidentemente; rama desgajada del frondoso árbol del Catolicismo ¿cómo puede sentir devoción y amor a Nuestro divino Salvador, viendo así que le persiguen, como en otro tiempo Saulo, y le afligen su corazón, desgarrando sus entrañas en su túnica inconsútil, la santa Iglesia, su muy querida Esposa? Que abran, pues, sus ojos los fanáticos y pobres protestantes de nuestro país y que no se dejen embaucar más por sus ciegos pastores cuyo celo de almas precitas se mueve al compás del oro norteamericano.

Termina el parte cablegráfico que venimos comentando: «...En el último sínodo de Hannover, ante tales desvaríos y apostasía, hubo fuerte y agitada disputa, se vieron obligados a retirarse un Obispo y los representantes de los protestantes tradicionales, grupo titulado Evangelio e Iglesia, porque no se les dejó explicar su conducta».

Recordemos pues, que para salvarse no hay otro medio que pertenecer y permanecer dentro de la Iglesia Católica: profesar y creer una misma Fe, un solo Rebaño, un solo Pastor.

Fr. Ceferino de Granollers

"Rvdo. Padre Ceferino. Capuchinos, Cartago.

Renovando votos para salud Padre Bernardino, tramítrole siguiente cablegrama recibido del Cardenal Secretario de Estado:

Nuncio Apostólico. San José. Su Santidad paternalmente bendice enfermo Superior Misioneros Capuchinos Guanacaste, invocándole gracias, confortaciones celestiales. Firmado.

Cardenal Pacelli.

Respetuosamente, Nuncio Apostólico".

Mucho consuelo espiritual dió al M. R. P. Fr. Bernardino, a pesar de su gravedad y lo mismo a los demás religiosos Capuchinos, que juntamente con él agradecen en el alma al Santo Padre y a su digno Representante en Costa Rica tan bondadosa y paternal distinción.

PARA LOS NIÑOS Y NIÑAS

11) Aunque no de obligación tan estrecha, también nos ligan deberes de consanguinidad con tíos, primos y otros parientes, por cuyas venas corre la sangre de nuestros padres y la nuestra. La circunstancia de no ser nuestros deberes para con ellos tan premiosos los hace más laudables: nadie se maravilla de los sacrificios que se impone una madre por su hijo; pero llaman la atención y merecen elogio los que se hacen por un hermano, los del tío en pro de su sobrino o de éste en obsequio del tío anciano o desvalido, acciones tanto más meritorias cuanto menos obligadas.

12) La casa en que vivimos con nuestros padres y hermanos linda con otras casas vecinas habitadas por familias como la nuestra, constituidas cada una de ellas por varios individuos unidos entre sí por lazos de amor. Varias casas más o menos inmediatas se llaman un pueblo, que a su vez tiene otros pueblos vecinos que forman comarca; de varias comarcas colindantes consta la región, y de diversas regiones unidas resulta la nación, la patria.

13) La concordia y el amor sostienen la unión de los individuos de una familia; la concordia y el mutuo respeto sin igualmente el lazo que une a las varias familias del pueblo, a los diversos pueblos de la comarca, a las diferentes comarcas de la región y a las distintas regiones de la patria común; que, aunque difieran en lengua, en costumbres, en carácter y en aptitudes, tienen la misma legislación, la misma historia, se recrean en las mismas glorias y deploran las mismas desventuras.

14) El interés de cada familia por su propio bienestar es un elemento del interés patrio, suma de los intereses familiares. Dijimos anteriormente que para que una familia viva prósperamente, cada uno de sus miembros debe contribuir en lo que

pueda a la prosperidad común: de igual suerte podemos afirmar que a la prosperidad nacional deben contribuir con el trabajo y con el amor los individuos, las familias y los pueblos.

El joven que se dedica a los estudios, el que trabaja en el campo o en el taller, no sólo han de pensar en su propio bien y de sus familias, sino en el bien y el honor de la patria. El noble patriotismo no debe tener por divisa el odio al extranjero, sino el engrandecimiento de la honra y de la riqueza patrias mediante la alta cultura moral, el cultivo de las ciencias y las artes, el desarrollo de la agricultura, de la industria y del comercio.

El haragán es reo de lesa familia, de lesa patria y de lesa humanidad.

15) Quien trabajando atesora riqueza ha de procurar guardarla a salvo del malvado que quisiera quitársela; de la misma manera hay que preservar la riqueza y la independencia nacionales contra los que intentaran arrebatárnoslas, sumiendo en la desgracia a la patria y a las familias que la integran. Tan lejos debe estar una nación honrada de atentar contra la libertad y el bienestar de las demás, como de la ignominia de sucumbir a la rapacidad de otra.

Por eso no sólo convienen a la patria buenos médicos, buenos abogados, arquitectos, ingenieros, agricultores, fabricantes, carpinteros, comerciantes, factores todos juntos de la prosperidad nacional, sino buenos soldados que sepan defenderla de enemigos codiciosos. Nuestros compatriotas acudirán a defender nuestras vidas y haciendas, y nosotros volaremos a nuestra vez en defensa suya, que su honor, sus vidas, sus haciendas, son el sagrado patrimonio de nuestra amada tierra.

16) Procuremos fundir en un solo afecto del corazón el sentimiento instintivo, que nos adhiere al suelo

que nos vió nacer y que nos sonríe por el aspecto de sus montañas y su cielo, con el sentimiento reflexivo que nos une estrechamente por la configuración geográfica, por la tradición, por la historia, por la conveniencia y

por la necesidad; y tendremos el verdadero patriotismo nacional, que anhela el enaltecimiento de la patria para bien de sus hijos y el concierto con las demás naciones para bien de la humanidad.

DATOS PARA LA HISTORIA

La caída de la monarquía en abril de 1931 había sido fruto de las elecciones preparadas por las izquierdas.

El resultado de la derrota fue: 30 meses de persecución religiosa, 200 conventos e iglesias incendiadas, libertad de enseñanza suprimida, congregaciones y el clero perseguidos y la revolución agraria establecida.

El 19 de Noviembre de 1933, las derechas se unieron bajo la dirección del gran católico Gil Robles y alcanzaron la victoria, cuyos frutos fueron éstos: 207 diputados derechistas, 167 del centro y 99 de las izquierdas. En la antigua Cámara constituyente, la derecha tenía 42, el centro 132 y las izquierdas 291. Nueve millones de electores han votado por las derechas y cinco por las izquierdas.

Al día siguiente de la proclamación de la república había dicho: «España ha dejado de ser católica». Se equivocaba lamentablemente.

La Acción Popular y el partido agrario han sido los organizadores de la

campaña. Bajo su impulso se formó en Madrid un comité ejecutivo de unión, encargado de organizar y unificar la campaña electoral: enseguida se organizó la Caja Electoral para financiar los gastos de la campaña. El Comité de Unión hizo abrir en el Banco de España una cuenta corriente en la que los electores de la derecha debían poner dinero. Uno solo de los suscriptores puso 300,000 pesetas.

Se apeló a los medios de propaganda moderna. Compraron 7 aviones, alquilaron un centro emisor de radio para dar conferencias. Gil Robles recorrió solo más de 90,000 kilómetros en avión y auto en algunos meses y en un solo día 1,500 kilómetros dando 3 conferencias en Madrid, Sevilla y Salamanca. El 70% de las mujeres votaron. Hojas de propaganda, proclamaciones, llamamientos, manifiestos, opúsculos, han sido sembrados por millones en España: 3 millones sobre Asturias y 3 millones en otras partes. Cuando empezó la República «El Debate» emitía 80,000 ejemplares: hoy emite 200,000.

EL NIDO

En el jardín de mi casa
hay un árbol ya crecido,
y en la horquilla de sus ramas,
brilla un nido.

Es menudo y redondito,
hecho con plumas y pajas,
y en su fondo hay cuatro huevos
que parecen cuatro alhajas.

Nidito mío,
cuánto te quiero,
no salió joya más linda
de manos del orfebrero.

Han pasado pocos días,
¡ay! ya fiene pajaritos,
¡cómo miran sus ojitos,
cómo plan sus piquitos!

No tiréis piedras al árbol,
tened amor y piedad,
que aquí fabrican sus alas
la vida y la libertad.

Teodoro Palacios.

EL LAUREL Y EL GUSANO

—Vístome el cielo de verdor eterno
(clamó altivo el laurel),
y a mis lucentes hojas puso aroma
de pura miel;
cifóse el César mis triunfantes ramas
signo de excelcitud,
y di coronas vívidas al genio
y a la virtud.

Si en dotes o en méritos preclaros
a los demás venci,
si hasta el tremendo rayo me respeta,
¿quién contra mí?

Cuándo el árbol de Apolo esto decía,
¡terrible punición!
un débil gusanillo taladraba
su corazón.

No se miren seguros, la soberbia
ni la alta majestad,
que un átomo levísimo destruye
la hinchada vanidad.

Seigas

CATECISMO SOCIAL

Diputados

¿Qué debe tener ante todas las cosas presente el diputado católico?

Que en todo momento ha de ser y parecer verdadero católico.

¿Cómo ha de recibir y desempeñar su cargo?

Con el firme y constante propósito de promover, según su posibilidad, el bien social y económico de la patria, particularmente del pueblo, conforme a las máximas de la civilización puramente cristiana, y de defender al mismo tiempo los intereses supremos de la Iglesia, que son los de la religión y de la justicia.

¿Cuál debe ser su conducta para con las llamadas modernas libertades?

Es de toda necesidad que esté firmemente persuadido y que públicamente declare lo que de tan perniciosas libertades enseñan los Romanos Pontífices.

¿Puede votar una ley mala cuando es necesario para echar abajo otra ley peor?

Puede; pero en tal caso debe protestar contra la ley mala que va a apoyar con su voto.

¿Qué pecado comete el diputado que *no impide* se voten leyes inicuas?

Generalmente, pecado mortal.

¿A qué están obligados los diputados que *votan* o *no impiden* la votación de leyes inicuas?

A reparar el escándalo y a resarcir daños y perjuicios, si se siguieran de dichas leyes.

¿Con qué pena castiga el Código canónico a los que dan leyes, decretos u órdenes contra la libertad o contra los derechos de la Iglesia?

Con excomunión «*latæ sententiæ*», especialmente reservada al Romano Pontífice.

¿Qué efectos se siguen de esta excomunión?

Entre otros, que el excomulgado no puede recibir los sacramentos, y si muere sin reconciliarse, tampoco recibir sepultura eclesiástica.

Cuestión social

SU NATURALEZA

¿En qué consiste la cuestión social?

En que la clase menos numerosa, formada por los capitalistas, ha gozado de casi todas las ventajas que proporcionan los inventos modernos; mientras la clase más numerosa, compuesta de innumerables obreros, lucha en vano por salir de las estrecheces de la vida.

¿Quiénes dieron por bueno semejante estado de cosas?

Los capitalistas, que lo creían producido por leyes económicas necesarias.

¿A quién encomendaron el remedio de tantas miserias?

A la caridad cristiana.

¿Por qué es vituperable tal conducta?

Porque la caridad no debe encubrir los atentados contra la justicia.

¿Toleraron los legisladores semejantes atentados?

Los toleraron y muchas veces los sancionaron.

¿Cómo llevaban los obreros tan angustiosa situación?

La sufrían con angustiosa dificultad y se resistían a soportar por más tiempo yugo tan pesado.

¿A qué remedio apelaron algunos obreros?

Impulsados por malos consejos, deseaban la revolución total.

¿Cuál es sobre esta materia el pensamiento cristiano?

Que tan grande y tan inicua diferencia en la distribución de los bienes temporales no puede en realidad ajustarse a los intentos del Creador sapientísimo.

La cuestión social, ¿es puramente económica?

Es indiscutible que ante todo y sobre todo es cuestión *moral* y *religiosa*, y, por tanto, ha de resolverse conforme a la ley moral y a juicio de la religión.

¿Qué prueba ofrecéis de ello?

Doblad el salario al obrero; disminuíd las horas de trabajo; abarata las subsistencias; si el obrero sigue como hasta ahora, dando oídos a ciertas doctrinas e imitando ciertos ejemplos que le arrastran a perder el respeto a Dios y a soltar las riendas al libertinaje, es forzoso que el fruto de sus trabajos y sus ganancias corran a la ruina.

¿Qué enseña sobre esto la experiencia de cada día?

Que muchos obreros de costumbres corrompidas y sin religión, aunque con menos trabajo obtengan mayor salario, viven en deplorable miseria.

¿Qué consecuencia deduce de aquí León XIII?

«Jamás, dice, hemos exhortado a los católicos a formar sociedades e instituciones para mejorar la suerte del pueblo, sin recomendarles a la vez que pusieran sus obras bajo los auspicios de la religión, tomándola por sostén y amparo.»

Competencia de la Iglesia

¿Con qué derecho interviene la Iglesia en la cuestión social?

Porque tanto el orden social como el económico, *en lo que atañe a la moral*, están sometidos al supremo juicio de la Iglesia; pues Dios le confió el depósito de la verdad y el

gravísimo encargo de publicar, interpretar y urgir *toda* ley moral.

¿Es posible resolver la cuestión social sin la Iglesia?

Afirmamos sin duda alguna que serán vanos cuantos esfuerzos hagan los hombres, si desoyen a la Iglesia.

¿En qué consiste la eficacia de la actividad de la Iglesia?

En que ella saca del Evangelio doctrinas que resuelven completamente la contienda social o al menos la suavizan.

¿Se contenta la Iglesia con mostrar los males e instruir a los entendimientos?

No; además se esfuerza en penetrar hasta lo íntimo del alma y doblegar las voluntades para que se dejen regir y gobernar en conformidad con los divinos preceptos.

¿Tiene instrumentos poderosos para lograrlo?

Los únicos que pueden llegar hasta los senos recónditos del corazón y hacer al hombre obediente y pronto a cumplir su deber.

¿Cuál es el único remedio a los males que padece la sociedad humana?

No puede ser otro que la reformatión de la vida conforme a las instituciones cristianas.

¿Basta la autoridad de la Iglesia para resolver el problema social?

No, señor; negocio de tanta monta demanda la cooperación y asistencia de otros; es, a saber, de los gobernantes, de los patronos, de los mismos proletarios.

PROLONGACION DEL AÑO SANTO

El día 5 del corriente mes S. S. el Papa Pío XI, según los cables recibidos de la Ciudad Vaticana, expidió una Bula prolongando el Año Santo para todos los pueblos católicos del mundo. Fué señalada por el Sumo Pontífice la fecha del ocho de Abril, que fué Domingo, para comenzarse a poder ganar el Año Santo el cual terminará el sábado después de la misma fecha en el año próximo de 1955.

Tan pronto como recibamos la Bula del Santo Padre, publicada con dicho motivo, tendremos el gusto de publicarla para facilitarla a nuestros lectores, lo mismo que la Circular, es de suponer, publicará el Excmo. o Ilmo. Sr. Arzobispo de San José en la que podremos leer las condiciones necesarias para poder ganar oportunamente gracia tan extraordinaria.

29 **SONETOS MISTICOS** 30

¡Oh del inmenso Ser concebidora,
Después de quien sois Vos la más subida,
Antes del tiempo amada y conocida
De la mente inmortal que os enamora!

¡Oh! ¡Dichosa la edad, bendita hora,
Flor de belleza en Jericó nacida,
Que en Vos, por nuestro bien, quedó es-
[condida
La encarnada verdad que el alma adora!

Reina eres de los coros celestiales,
Risa del Serafín, gozo del mundo,
Sol de la inmensa luz del Paraíso,

Honra, puerto y salud de los mortales,
Terror, castigo y pena del profundo,
Criada en Dios, de quien nacer El quiso.

Francisco Aldana

Rey Soberano, de poder inmenso,
No como los demás reyes mortales,
Que de ser rey eterno, las señales
Tienen al mundo atónito y suspenso.

A darte prisa y a pagarte censo
Vienen reyes de reinos orientales,
Y por tributo ofrecen dones reales,
Oro al Rey, mirra al Hombre, a Dios incien-
[so.

Con nueva estrella el cielo a los tres guía
Donde das resplandor, oh Rey Divino,
Emperador de la suprema corte.

Donde naciendo fué la noche día;
La estrella en Ti da fin a su camino,
Sumo sol. luz más clara y mejor norte.

Cristóbal de Mesa

Entre los infieles

Es tan inmensa la actividad desple-
gada por la Iglesia en países de infie-
les en los últimos doce años, que so-
lamente señalaremos algunas de las
direcciones pontificias particulares de
Pío XI, con unos datos estadísticos,
pocos, pero sumamente elocuentes.

Ya que el fin propio y específico de
las misiones católicas es, no precisa-
mente la salvación de los hombres,
que ese es su fin genérico, sino el es-
tablecimiento perfecto de la jerarquía
eclesiástica, sólo quiero fijarme en los
avances que esta jerarquía ha tenido
en los países de misión.

Y, ante todo, es de notar que fué Pío
XI el que en 1923 elevó a la dignidad
episcopal al Padre Roche, S. J., y en
1926 a seis obispos chinos, y el año
siguiente al primer obispo japonés, Mons.
Hayasoka. El año pasado consagró a
cinco obispos del lejano Oriente, abrien-
do así una nueva era de esplendor en
la jerarquía eclesiástica misionera.

En 1922 mandó al jesuita Mons. Le-
croart visitar las misiones de Indochi-
na, y en 1924 al hoy Cardenal Lepicier
nombraba Visitador Apost. de la India.
Ese mismo año se reunieron los Con-
cilios plenarios de China, Japón y Sud-
áfrica, los primeros que se celebran en
países de misión, «aurora de un cercano
esplendor misionero», en frase de Pío XI.

Y ahorrando palabras, las estadís-
ticas misionales nos dan el siguiente
cuadro comparativo:

	Año 1922	Año 1934
Delegados Apostólicos.....	8	15
Archidiócesis.....	22	25
Diócesis.....	39	52
Vicariatos.....	195	252
Prefecturas.....	68	124

Recorriendo las estadísticas misiona-
les del actual Pontífice llega a firmar
Georges Goyau que ya en los ocho
primeros años de su Pontificado había
creado cerca de un tercio de los Vica-
riatos, Prefecturas, etc., ahora existen-
tes en tierra de misión. Y el Padre
Charles afirma que por término medio
se ha creado una nueva misión cada
mes. Y si el siglo XIX, escribe el mis-
mo Padre, hubiera podido marchar a
esta velocidad, se hubieran establecido,
desde 1930 hasta la fecha, 1.200 misiones
nuevas, es decir, una misión para cada
800.000 almas, como una red de mallas
apretadas extendida por todo el mundo.

Con el acuerdo entre la Santa Sede
y Portugal (1928) ha solucionado Pío
XI la situación difícil en que se encon-
traban varias diócesis de la India.

De 1922 a 1934 han salido de Euro-
pa y América para tierras de infieles
más de 5,000 misioneros; los sacerdo-
tes indígenas se han más que duplica-
do; y, según un cálculo aproximado,
llegan a 7,500,000 los convertidos y
bautizados en estos doce años.

No existe ningún otro Pontificado en
el que el ejército misionero de Cristo
Rey haya dado un tal colosal avance
en toda la línea del frente.